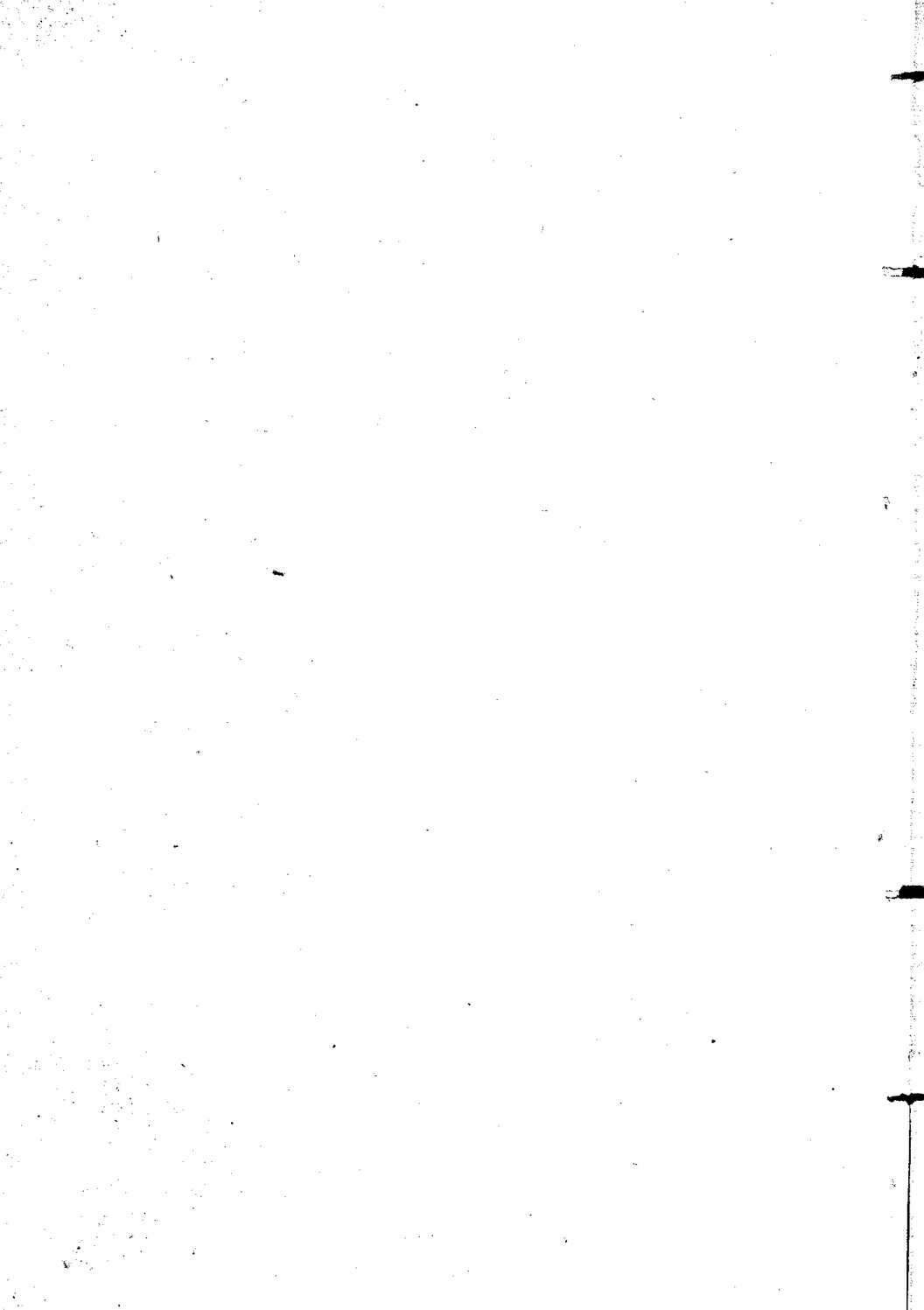


REVISTA DE

MENORCA :

A. H. J.

1906



REVISTA DE MENORCA

*==PUBLICACIÓN DEL ATENEO,
CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO
DE MAHÓN
Y DE LAS SOCIEDADES AFINES DOMICILIADAS
EN EL MISMO.==*

DIRECTOR: FRANCISCO HERNÁNDEZ SANZ

AÑO X.

QUINTA ÉPOCA

Tomo I.

1906



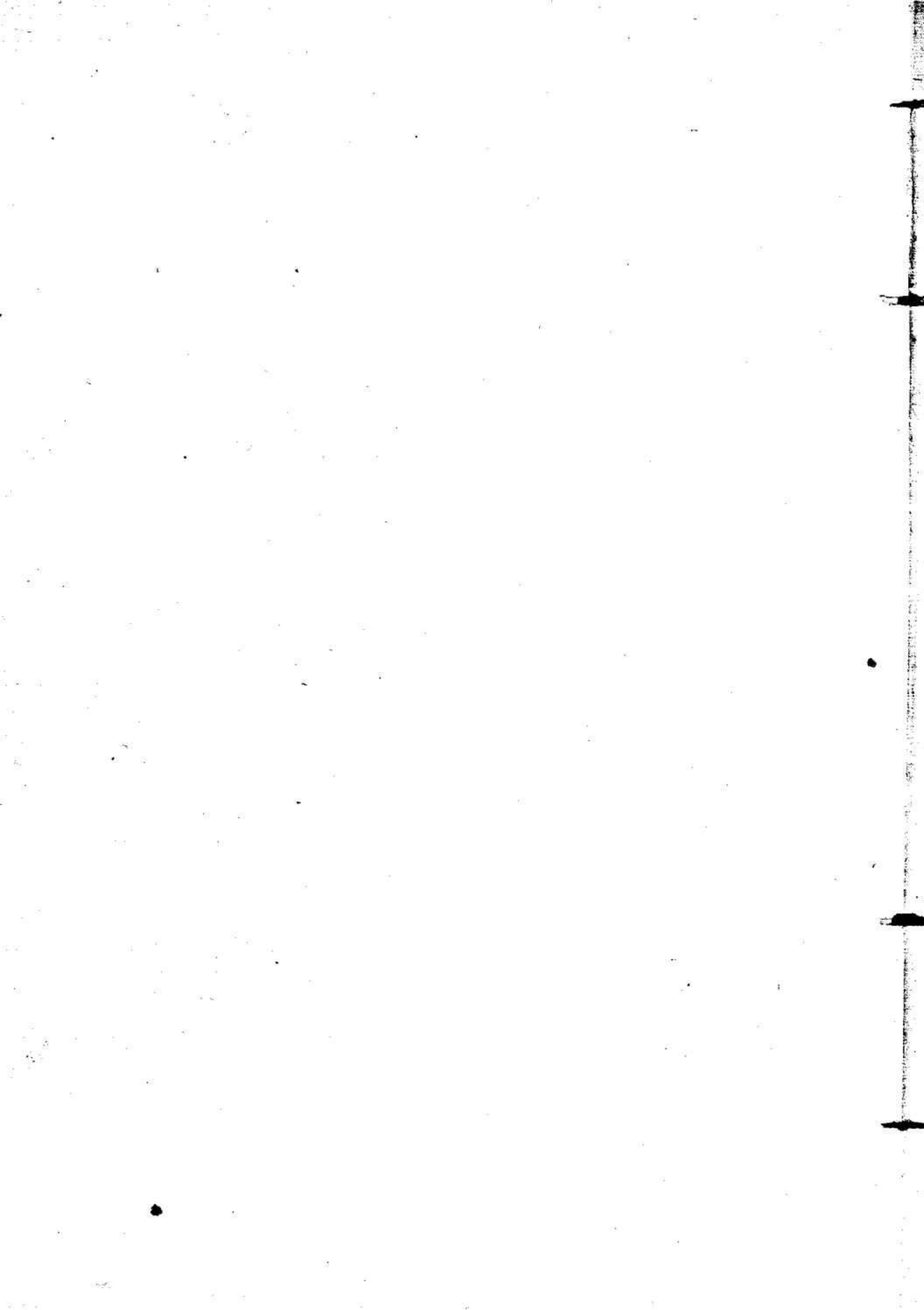
MAHÓN

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE B. FÁBREGA

Nueva, 25



1645



Nuestro ideal.

Es de rúbrica que en el primer número de toda publicación periodística, se expongan el objeto y finalidad que los fundadores se proponen.

Constituido el Ateneo científico, literario y artístico de esta ciudad; aunadas en este centro inteligencias y voluntades, para el fomento de la cultura colectiva; y sucediéndose, con asiduidad lisonjera, las manifestaciones científicas, literarias y artísticas de activos ateneístas, cada día en mayor número, se impone la posesión de una Revista periódica, donde recopilemos en letras de molde nuestra labor, salvándola, en lo que ella valga, de los estragos del olvido, á la vez que nos sirva para difundir la buena simiente y para mantener viva relación con entidades de análogos fines.

La REVISTA DE MENORCA, generosamente cedida al Ateneo por su propietario y director D. Francisco Hernandez Sanz, y convertida de trimestral en mensual, responde á nuestro propósito. Su historia inmaculada podemos asumirla, sin mengua, como propia. En ella han colaborado distinguidos publicistas. Su lema y su constante empeño han sido el enaltecimiento de las glorias patrias, sin mezcla de nada egoísta ni bastardo. Ella fué toque de llamada, para librarnos del letargo, en que por desgracia nuestra, hemos yacido.

Entra la REVISTA DE MENORCA en la quinta época de su exis-

tencia. Que el Ateneo la mantendrá sin mancha, nos permitimos aseverarlo.

Cualquier escrito, antes de ser admitido por el Director de la publicación, deberá pasar por la censura de un consejo de redacción, constituido por el Presidente del Ateneo y por los Presidentes de sus Secciones, que actualmente son seis, denominadas de *Ciencias exactas y naturales*, *Ciencias morales y políticas*, *Literatura y Música*, *Artes del Dibujo y Arqueología*, *Deportes y Excursiones*, y *Agricultura*. Publicación oficial del Ateneo la Revista, no cabe que se aparte un ápice de su Reglamento, cuyo primer artículo, cual piedra angular del edificio, prohíbe las discusiones de carácter político ó religioso y, por tanto, la exposición de teorías que contraríen las creencias de los socios.

Vastísimo es el campo en que desenvolver nuestras actividades lícitas. La ciencia y las artes; lo útil y lo agradable; las enseñanzas del pasado, la mejora del presente, la preparación de lo porvenir. He aquí un programa, variado cuan inagotable, de temas en que todos los ateneístas podemos colaborar.

Serán secciones de la Revista los mismos órdenes de las ciencias y las artes en que está seccionado el Ateneo, sin que pretendamos con ello excluir del programa otras materias de la actividad humana, igualmente eficaces para el bienestar social.

Tanto es así, que la REVISTA DE MENORCA será también el periódico oficial de las demás entidades que tengan su domicilio en el Ateneo, interín carezcan de publicación propia en la Prensa. Existiría en el Ateneo la Sección de Comercio, Industria y Navegación, si bajo sus auspicios no se hubiese creado, precisamente estos días, la Cámara oficial, de tan perentoria necesidad en los críticos actuales momentos.

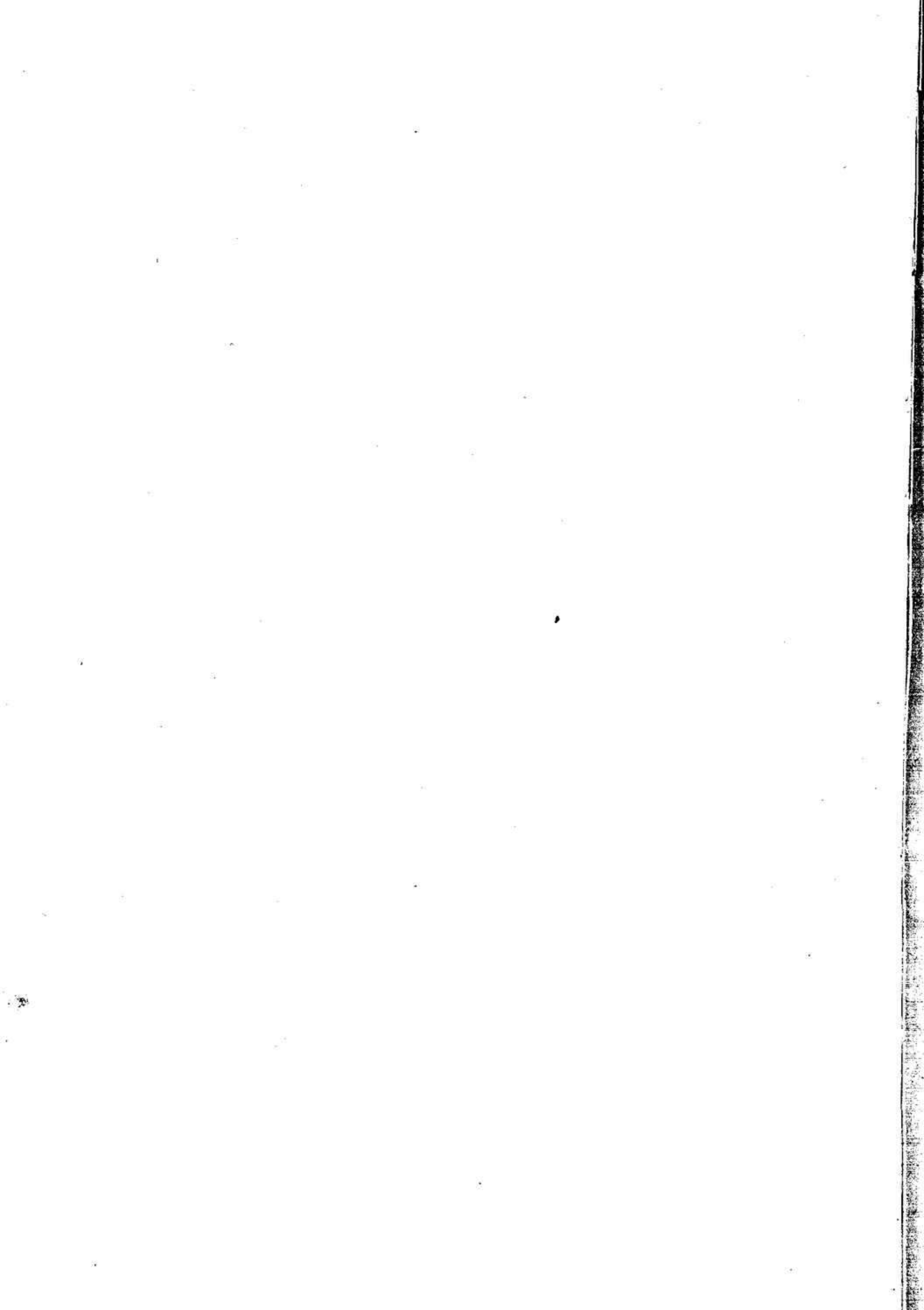
Solamente con este carácter enciclopédico y abarcando los diversos fines, ya especulativos, ya utilitarios, que persiguen el Ateneo y las asociaciones en el mismo domiciliadas, conseguiremos dar amenidad á la Revista y ofrecer al lector fuente variada, siquier modesta, de conocimientos.

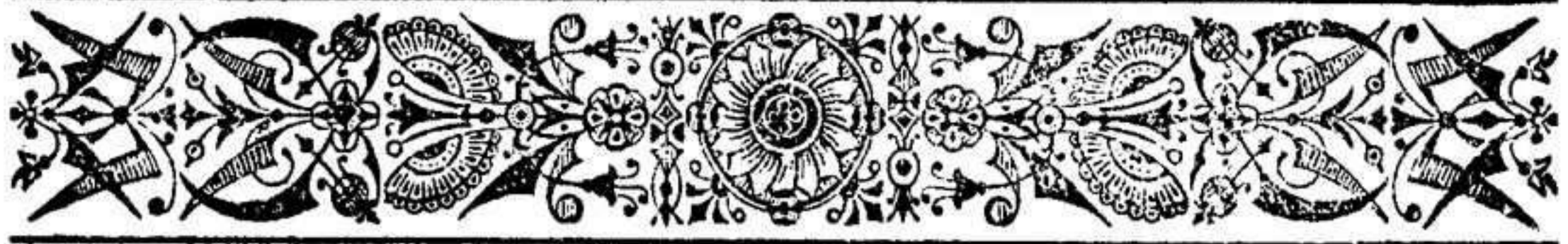
Con tales premisas y garantías de buena voluntad, esperamos el favor del público, singularmente de los ateneístas y

miembrós de las sociedades afines. Y no menos lo esperamos de la Prensa periódica, á la cual tanto debe ya el Ateneo.

Si conseguimos salir airosos en nuestra empresa, habremos contribuido á la elevación de las inteligencias y al progreso del país, lauro el más preciado para quienes sienten amor al prójimo y á la patria.

La Redacción.





¡España! ¡amor mio! ¡bendita seas!

RINGUNA amargura comparable á la de ver en Punta de Europa sustituida tu bandera.

¡Qué infante alegría la de ver que el primer sol del Mediterráneo la besa enhiesta sobre los acantilados del cabo Esperó de esta isla de Menorca!

Amarguras y alegrías, esto es el amor, desdichado el que no las siente.

La palabra española alarde, se formó de la árabe *al ard* (la tierra); se aplicó en su principio al sitio donde se gritaba ó apellidaba la tierra para salir á defenderla; allí se hacía alarde.

¿Quién duda que, si estallaran los conflictos que tanto se anuncian, en Baleares tendría España que hacer alarde?

Mahón 14 Enero 1906.

Francisco Galbis.



AL abrigo de la inteligente y cariñosa tutela del Ateneo, y allí mismo, bajo el techo de aquella casa, vive desde hoy LA REVISTA DE MENORCA, antes sostenida por el esfuerzo de un genial artista menorquín.

Como el signo más positivo de la educación de un pueblo es su cultura, obra de indiscutible bondad es la realizada por los hombres del Ateneo al prestar desvelos y cuidados á LA REVISTA DE MENORCA, feliz iniciativa que á un propio tiempo honra á Mahón, al Ateneo y á sus elementos directores.

Quienes merecen plácemes y hay que otorgárselos.

Que como reza un proverbio chino:

De los hombres buenos quedan las obras; de los malos, el daño; de los animales, la piel.

Que viene á ser lo mismo que lo dicho por uno de nuestros más insignes poetas, (él lo dijo en admirable verso y yo lo repito en mala prosa):

Al nacer el hombre, él solo llora mientras sonrien cuantos le contemplan. ¡Dichosos los hombres que viven para el bien, de tal suerte que al morir, ellos solos sonrían, mientras todos los demás lloren su muerte!

José M.^a Cavanillas y Arrazola.

Sr. D. Antonio Victory y Taltavull

Mi estimado amigo: me ha pedido V. con insistencia algunas líneas, autorizadas por mi modesto nombre, para el primer número de la "Revista de Menorca", cuya publicación ha de continuar el Ateneo, del que es V. digno Presidente; pero en mal hora ha solicitado V. mi concurso, pues posesionado recientemente de la Alcaldía, me es muy corto el tiempo para presidir Comisiones y estudiar los asuntos encomendados á mi cargo.

Además, apartado hoy completamente de la prensa, carezco de la facilidad y del colorido que hace agradables los escritos: mi prosa es actualmente seria y rígida, propia de los *pedimentos* y *alegaciones*. Sin embargo, llevaré mi granito de arena á esta publicación, del propio modo que lo llevé no hace mucho al Ateneo, proponiendo, como Presidente de la sección de ciencias morales y políticas, la celebración de un concurso para premiar el mejor compendio sobre Geografía é Historia de Menorca, trabajo que juzgo indispensable á la juventud estudiosa de nuestro país. Viajaba hace años con dos estudiantes de facultad y un señor extranjero, sosteniendo toda conversación sustanciosa, y al llegar cerca de la Villa de Mercadal y á la vista del Monte-Toro, eminencia la más perceptible de la Isla, solicitó el extranjero datos y entre ellos su altura, á cuya sencilla pregunta no supieron contestar los interrogados. Lo ocurrido me hizo com-

prender cuán ignorantes están en geografía é historia local, personas relativamente cultas, y me propuse contribuir á que se publicara un epítome ó resumen geográfico é histórico de Menorca, cuando la creación de la Sección de ciencias morales y políticas en el Ateneo, me ha proporcionado el gratisimo placer de poder cumplir un ideal que hace mucho tiempo acariaba: este es el origen de la proposición que tuve la honra de presentar.

Si V. cree que estas líneas, escritas casi á vuela pluma, son suficientes para cumplir su objeto, puede utilizarlas, y téngame, como siempre, por su más atento amigo y

A. S. S.

José M.^a Mercadal

El Soldat Espanyol

¡Visca Espanya!

I.

—¡No ploreu!... ¡no ploreu!... y siau valentes;
dins el còr vostres llàgrimes ardentes
cauen com a plom fus!
Ma dolça mare, y tú ma bella aymía!
prest aquí tornaré ple d'alegría!
¡vaja, no ploreu pus!

—Ay fill meu que t'arrancan d'els meus braços...!
—De nostro goig Espanya trenca els llaços
¿no l'hem de malahir?
—¡Callau, per Deu, qu'estau com enloquides!...
Per Espanya es ma vida, y cent mil vides
si les pogués tenir!

—La vida te l'he dada... te l'he dada
y t'en vas a exposarla... ¡tal vegada
a perderla t'en vas!
Poder anar ab tú m'agradaría
y devant el teu cos me posaría
perque ningú t'tocás!...

—Ma mare, es un dever de bon patrici
 es un dever anar al sacrifici
 si així la Patria ho vol!
 ¡y desplegar galana sa bandera
 sense por, ab cap alt, sens mirá arrera;
 qu' així va un espanyol!

—No puch mes, estimat! l' ànima opresa
 tench de pena; jo t' am, t' am ab tendresa
 y ab un amor sublim!
 Sé que sens tu no hiá per mí gaubança;
 qu' m deixas... y qu' es fluixa l' esperança
 per lo fort que t' estim!

Jo no mes sé que lluny de ta companya
 sent una pena, una inquietut estranya,
 y sembla que me mor!
 per mí no 'n tendrá pus de llum el día
 ni dolç repós la nit .. ¡ay!... ni alegria
 ni alegria el meu còr!

—¿Perqué tot concirosa els ulls acalas?
 ¡eixes llágrimes son pitjó que bales!
 ¡vaja, no ploreu mes!
 Per mí no temis; prest de la victoria
 retornaré, cubert el pit de gloria
 y trapitjant llorés!

Al altre cap quant sía de la terra
 hont se mou á l' Espanya injusta guerra
 de tu 'm recordaré;
 y aquell retrato teu que 'm regalares
 y aquell escapulari que 'm donares
 a damunt mí duré!

Quant desperti al matí quant l' auba oscila
 al fermarme a l' esquena la motxila
 per tu pregaré á Deu;

y en tots los greus perills de la campanya
an el nom de ma mare y al de Espanya
hi mesclaré el nom teu!...

Y si 'ms trobam la sort per enemiga,
será que quantre Espanya haurán fet lliga
¡y dos poden mes qu' un!

Jo, si tenc de morí, pregan que sia
en el camp de batalla, al ple del dia
¡ben rodejat de llum!

—¡Quí hu havia de dir! no m' ho pensava
quant eres petitet, quant jo vel-lava
ben alerta el teu sò,
quant te tenia estret dins els meus braços;
y ara t' arrancan ¡ay! dels meus abraços
¡y rompen el meu cò!

—Per mí no tengueu por, ma mare! ¡aymía!
¿y quina falta en aqueix mon fería
un traïdor, cor de gel?
Per quí mor com un héroe en la batalla
un angel de la gloria prest devalla
y el s' en munta en el cel!...

¿Sentíu ja la corneta que me crida?
Vos deix mon còr, ma mare, Margarida!

—Y tu t' en dus el meu!

—Fillet... una besada... y que no sia
la darrera que t' doni...—¡Mare mía!...

—¡Protegiuló... gran Deu!...

II.

Van les tropes espanyoles
per la *manígua* avançant,
el fusell sobre l' espatlla
y lo matxete al costat.

Sonan les béliques trompes
 y els tambors van retronant,
 y en llargues ringleres passen
 enardits nostros soldats
 acompanyant la senyera,
 de la música al compás.
 Vestits de roba llistada
 capell de palla en el cap...
 ¡com aquells soldats de Cuba
 mes sufrits no n' hi haurá may!

.
 ¡Vos salut, augustes ombres
 d' aquells ecsèrcits lleals
 qu' heroics donareu la vida
 en defensa nacional;
 no pot, no, la sort adversa
 fer qu' arribêm á olvidar
 que, plens de mèrits, morireu
 per l' Espanya; agosarats
 sa bandera defensareu
 (tal com ho haviau jurat),
 per recordar a tot-hom
 qu' aqueix Mon americá
 desde Florida al Cap d' *Hornos*
 es fill nostre, y afirmar
 que noltros l' hem descubert
 y l' havem colonisat;
 l' hi hem dat ser del nostro ser
 y sang de la nostra sang,
 llevors de vida moderna,
 costums, universitats,
 religió, còdics, lleys,
 nostra llengua nacional,
 nous cultius y noves rasses,
 camins, viles y ciutats,
 tots els fruits de la cultura
 ¡tot quant li hem pogut donar!
 y per tals motius l' Espanya

devia á Cuba guardá,
 com á cadira á la taula
 dels pobles americans!...
 ¡Espectres esblancaïts
 d' aquells ecsèrcits lleals,
 ombres glorioses d' Espanya,
 baix del llorer reposau...
 qu' el mon dona moltes voltes
 y un dia sereu venjats...!

III.

Pero, tornem á l' historia
 que ja havíam comensat.

.
 Van les tropes espanyoles
 per la manigua avansant
 el fusell sobre l' espatlla
 y lo matxete al costat;
 bandera vermella y groga
 se veu al vent onetjar...
 De sobte, d' una descárrega
 retrona el terrible esclat;
 mal ferits tomban en terra
 quatre dels nostres soldats
 y s' alsa el fum de la pólvora
 per darrera un platanar.
 Contestan ab furia els nostres;
 els tirs assordan l' espay,
 y passen siulant les bales,
 y s' veuen clapes de sang,
 y ressonan les cornetes
 y s' dona la veu d' atac,
 ¡s' invest a la bayoneta
 y corren sens aturar 's
 dins una pluja de bales,
 de trons dins la tempestat
 y enmig de niguls de pólvora

de l' Espanya els militars,
 que com mes corren mes sembla
 qu' els empeny l' heròic afany
 de mostrar als insurrectes
 qu' els fills de l' Espanya lleals
 son leons que s' raveixinan
 dins la furia del combat!

¡Espectres esblancaïts
 d' aquells héroes, reposau;
 qu' el mon dona moltes voltes
 y un día sereu venjats.

IV.

Al qui duya la bandera
 de la Patria, l' han matat
 enmig de la lluita fiera,
 y ha recullit la senyera
 valent un altre soldat.

El qui fa aquesta prohesa
 es aquell qu' en funest día
 de sa mare s' despedía,
 y de sa hermosa promesa
 plenas de melancolía.

. De sobte set insurgents
 li volen arrebatat
 la bandera militar;
 ¡sí! la sabrá defensar,
 qu' es de rassa de valents!

En lo bras esquèrr' l' estreny
 com si la tengués cosida
 sobre el pit, y en l' altre empeny
 dels insurrectes, ab seny,
 matxete en má, l' envestida!

Sobre un cop l'altre rebota;
tres insurrectes ja ha mort;
pero del pit li degota
rotja sang; ¡combatrà fort
fins que no 'n tendrà una gota!

Cauen pesats com martells
els matxetes per sa testa
¡qu' es la brega ben faresta!
¡ríndetel! li entiman ells,
y ell *¡Viva España!* contesta.

Y ja ab las forces fallides
fugen, deixant al soldat
a la bandera abrassat,
y ab lo cos matxetejat
ratjant sang per deu ferides!

A la bandera s'aferra
per aguantarse y ¡s'enganya!
y ab veu lúgubre y estranya
dementres que tomba en terra
encara diu "¡Visca Espanya!"...

Sa vista s'enterboleix;
son cos dins sa sang redola,
y embolicantse 's cubreix
ab la bandera espanyola
que dins son còr beneyeix!

Pensa en Deu; pensa en sa mare
y una besada li envía...
Recorda la seua aymía...
¡la veu devant ell ben clara
enmig de llum y poesia!

Ilusió que li ha forjada
la febre de l'agonia;

l' hi presenta s' estimada
una corona enllaçada
de llofers y pedrería.

La hi posa en el cap llevar;
l' hi tanca ab una besada
sa boca muda y glaçada.
¡enmig de ditxa somiada..
l' héroe d' Espanya axi mor!...

Y continúa el combat
ple d' horror, ab furia y sanya..
¡Llofers al noble soldat
que tan heròic s' ha portat!
¡Visca Espanya! ¡Visca Espanya!

Jaume Pomar y Fuster.

Pro pueris

Dos palabras en el primer número de la *Revista*,— primero como órgano del Ateneo,—sobre la institución en que se condensa y resume, hoy por hoy, nuestra labor en la lucha por la salud de los niños, no estarán de más para fomentar el conocimiento de «La Gota de Leche» y corresponder al Consejo de redacción que benevolamente nos ha invitado á escribirlas.

Pequeña es nuestra autoridad y grande la tarea. Sin embargo, leve nos será esta é inversamente acrecerá aquella si solo nos atenemos, transportándolo aquí, á lo dicho en la reciente Asamblea de las «Gotas de Leche» celebrada en París.

Los sabios allí reunidos se han preguntado, ¿qué es la «Gota de Leche»?

Y la Asamblea, formulando su definición, después de discutir ampliamente la propuesta de la Comisión dictaminadora nombrada al efecto, ha dicho: «La «Gota de Leche» es una obra «de lucha contra la mortalidad infantil por todos los medios «posibles: 1.º dando consejos á las madres; 2.º estimulando la «lactancia materna; 3.º distribuyendo la leche cuando la del «seno falta ó es insuficiente.»

El Congreso dejó luego consignado en una fórmula definitiva los *desiderata* de los sabios congregados. Dice: «Conside-

rando que habrá siempre mujeres que no puedan lactar, etcétera, etc., el Congreso emite los siguientes votos:

1.º Que los poderes públicos den las disposiciones convenientes para disminuir el número de madres incapaces de amamantar;

2.º Que las «Gotas de Leche» sean propagadas con la mayor amplitud posible;

3.º Que todas las «Gotas de Leche» tengan una dirección médica;

4.º Que los poderes públicos estimulen y favorezcan el desarrollo de la institución;

5.º Que los mismos poderes faciliten por todos los medios la vulgarización de la higiene infantil.

6.º Que se instituya una legislación rigurosa en todos los países para la vigilancia de la leche destinada á los infantes, y

7.º Que se cree una Unión internacional de las «Gotas de Leche» con Comité permanente.“

Notemos ahora cuánto importa todo esto, no á una clase social sino á todas, porque unas y otras están igualmente necesitadas del conocimiento de la higiene infantil, que es lo que en último término viene á propagar la «Gota de Leche», y habremos facilmente concluido nuestra tarea de hoy, no sin advertir á quienes choque este nombre que, como ha dicho muy bien el Doctor Dufour, al que muchos llamaríamos el patriarca de Fecamp, aquel apelativo es sólo un símbolo que sintetiza la obra, como si dijéramos el «bocado de pan».

Ciertamente un bocado de pan es á la manutención de los mayores lo que una gota de leche á la de los niños: la unidad primordial cuantitativa bromobológica ó de la alimentación.

E. Alabern.

Necesidad de una Estación biológica en Menorca

EN la sesión celebrada por la Sociedad Española de Historia Natural el día 3 de Junio de 1903, el socio Sr. Bolívar, después de extenderse en atinadas consideraciones sobre el folleto titulado *El Roseti* que había yo remitido á dicha sociedad, terminó su discurso con las siguientes palabras:

«Demuestra una vez más esta discusión el abandono que reina en cuanto se refiere al conocimiento de la fauna marina de nuestras costas, y la necesidad de que se cree en las Baleares una Estación marítima, dotada de todos los medios necesarios para la exploración del Mediterráneo, de la que reportarían gran beneficio, como se ve por el caso que motivan estas líneas, no tan sólo los estudios científicos, sino las industrias que se derivan ó relacionan con ellos, y principalmente la pesquera.»

Esta idea expuesta ante la mencionada sociedad por persona tan competente en estas materias, dió tal vez lugar á que el gobierno, después de algunos trámites preliminares, dictára en 15 de Julio de 1904 una R. O. en la que se dispuso que todas las Juntas de pesca provinciales, después de un detenido estudio de la fauna y flora marítimas de cada localidad, procedieran

á formular proyectos de gastos de instalación y sostenimiento de Estaciones biológicas, para luego resolver en definitiva; y la Junta de Pesca de esta provincia, cumpliendo lo dispuesto en la mencionada R. O., elevó á la superioridad una memoria, acompañada de los respectivos proyectos de gastos, en la que, con poderosas razones, expuso la necesidad de establecer en esta isla una de las indicadas Estaciones, pues dada la situación topográfica de la isla y la riqueza de seres vivientes que en su puerto y costas se observa, había de reportar incalculables beneficios.

También cuando los eminentes exploradores franceses, MM. Pruvôt y Racovitza estuvieron en Mahón, en 1904, lamentaron la falta de una Estación Biológica en Baleares, por cuya razón determinaron volver á nuestras costas, á fin de verificar algunas exploraciones y aumentar los escasos conocimientos que se tienen de la flora y fauna marítima de esta región.

Por último el señor de Buen, en su hermosa oración pronunciada el 30 de Diciembre de 1905, en la velada que este Ateneo organizó para conmemorar la labor científica del notable algolo menorquín, señor Rodriguez, socio fundador del mismo, y que abandonó el mundo sin haber podido dar á luz los preciosos datos que tenía preparados sobre algas de Menorca, el señor de Buen, expuso también, en un elocuente período, la necesidad de que se instalara en esta isla una Estación biológica para bien de la ciencia y de las industrias pesqueras.

Como se vé, pues, no es sólo un deseo vano, un capricho pueril, una pretensión ridícula que guía los ánimos á solicitar la instalación de uno de esos centros de exploración científica en Menorca, para avanzar en el estudio de la fauna y flora marítima del Mediterráneo. No. Es una necesidad reconocida por propios y extraños, por todos los que amantes de la ciencia, desean observar las excelsas maravillas de la naturaleza y tener un exacto conocimiento de cuanto ella produce y guarda en las profundidades del mar.

En ellas, en ellas se encierran tesoros inmensos, muchos de los cuales han sido ya arrancados de sus misteriosos escondrijos y puestos en evidencia ante el mundo científico; pero faltan muchos, muchísimos por conocer y precisamente para conse-

guirlo precisa que se pongan en manos de personas competentes cuantos medios aconseja la ciencia, á fin de que no sean estériles las investigaciones; y, siguiendo el ejemplo de otras naciones, que se eleven estos centros de observación en los puntos que mayores probabilidades de éxito reúnan.

Y, no hay que dudarlo, Menorca es uno de ellos. Lo confirman los trabajos realizados por los naturalistas menorquines señores Cardona y Rodriguez, cuyo renombre es debido precisamente á las novedades científicas que pudieron lograr en sus exploraciones, y lo comprueban los resultados obtenidos por cuantos naturalistas han visitado Menorca, todos los cuales han regresado á sus países llevándose ejemplares preciosos de seres naturales, desconocidos para ellos.

Gracias á los trabajos realizados hasta hoy posee en propiedad este Ateneo la preciosa colección de Moluscos recolectados y clasificados por el indicado señor Cardona, y, en depósito, la colección de Algas, más importante si cabe, recogida y ordenada por el expresado señor Rodriguez. Gracias á los trabajos realizados cuenta tal vez dentro de poco el mismo Ateneo una colección de peces propios de esta Isla. Gracias á los trabajos realizados se sabe que existen en la misma varias especies de *Moluscos dibranquios*, de *Atropos crustáceos*, de *Equinodermos*, de *Polipos*, de *Espongiarios* etc., etc., y que, no hay que dudarlo, si las exploraciones científicas continúan, y de hoy en adelante se verifican con mejores medios de investigación, encontraremos en el fondo de nuestro puerto y en las costas de la isla ejemplares preciosos desconocidos hasta la fecha ó no estudiados aún, que podrán enriquecer las colecciones de los establecimientos biológicos.

El tiempo es oro, y, por lo tanto, todo el que se tarde en implantar en Menorca una Estación biológica, será tiempo perdido para la ciencia y especialmente para las industrias que toman sus enseñanzas por base de la consecución de sus fines.

Jaime Ferrer.

Mahón 17 Enero 1906.

Rondiranto

Es admirable la rapidez con que vá estendiéndose el ESPERANTO, lengua internacional auxiliar, debida al infatigable talento del erudito Doctor en Medicina D. Luis Lázaro Zamenhof. Pero existen poblaciones donde no ha llegado todavía el conocimiento de tan rico y fácil language, y en donde se carece, por consiguiente, de profesores que enseñen su fraseología, su modo especial de ser y su construcción propia, á fin de evitar los barbarismos, en que podrían caer los principiantes, aún despues de haber estudiado con detención y aprovechamiento las reglas gramaticales. ¿Cómo se puede superar tan grave inconveniente?

Entre los esperantistas se ha adoptado el ingenioso sistema de los RONDIRANTOS, palabra que, en el language internacional, significa *lo que va dando vueltas*, ó circulando, y son unos periódicos manuscritos que dan vueltas entre los suscriptores.

Un *rondestro*, ó gefe de circulación, redacta un reglamento que, junto con la lista ordenada de los suscriptores y sus correspondientes domicilios, envía al primero de aquellos, ó sea al número uno. Este escribe ó traduce en Esperanto un breve articulito, pero cuidando siempre de dejar en blanco la plana adyacente á la escrita, y todo junto, con lo recibido del *rondestro*, es remitido al número dos, quien corrige en la cara en blanco, y nunca sobre el texto, lo escrito por el número uno; añade un nuevo articulillo y manda el paquete al número tres,

y así sucesivamente hasta llegar todo al número uno, punto de procedencia, quien al retirar su artículo corregido, añade uno nuevo, imprimiendo al RONDIRANTO nueva circulación.

Cae bajo la acción del Reglamento, señalar las materias permitidas y las vedadas, el tiempo que puede permanecer el periódico en la casa de cada suscriptor, la forma como debe pasar de uno á otro domicilio y todo lo que pueda afectar á la buena marcha del periódico.

Esta es la manera de formarse cada cual el verdadero y puro estilo esperantista, y ¡qué manera tan ingeniosa! Si nos fuera preciso aprenderlo en una escuela, todos los condiscípulos se enterarían de nuestras equivocaciones, y de aquí el sonrojo que recibiríamos en su presencia, cuando no fuéramos objeto de sus burlas y sarcasmos; en el RONDIRANTO nos corrige quien no nos conoce y quien oye por primera vez nuestro nombre y señas: no cabe pues aquí el sonrojo, y nuestro trabajo, una vez corregido, vendrá á parar en nuestras propias manos, por lo cual ningún profano se enterará de nuestros errores gramaticales.

Pero también puede presentarse el caso de que, en la lista de suscripciones figure el nombre de algunos amigos. Mayor satisfacción.

Grato en extremo es para mí el comunicarme por extenso con mis cordiales amigos, pero mis ocupaciones me roban con frecuencia el tiempo que á ellos podría dedicar. Bendito sea mil veces el RONDIRANTO que ha sabido proporcionarme el medio de comunicarme por una sola carta con cuantos amigos en él toman parte.

El muy celoso Presidente del Ateneo de Mahón, con suma deferencia, que en el alma agradezco, me pide una novedad para la *Revista*, órgano de aquella sociedad; el RONDIRANTO «*Verda Hispana Stelo*» procedente de Murcia y llegado hoy á mis manos, y que según mis noticias, es el primero que visita esta noble y culta Ciudad, me da pié para satisfacer la amabilidad de tan digno caballero; y con esta son ya *dos* las novedades que he tenido el gusto de ofrecer á mis lectores: el RONDIRANTO, y el idioma en que va redactado.

José Juaneda, Pbro,

¡Al Polo!

QUERER es poder. La conquista del Polo es un hecho más ó menos remoto; pongamos nuestro óbolo á contribución para realizarlo pronto. Trabajemos desde el escritorio los que no podemos atravesar las heladas regiones, facilitando ideas nuevas en pró de la conquista.

Sometamos á la consideración de los exploradores Polares la idea de organizar una asociación General Internacional con el objeto concreto de lograr el descubrimiento de los Polos. Este nuevo organismo ha de contar con un capital internacional reunido por los asociados del mundo entero, por *todas* las naciones, por *todos* los pueblos.

Si se prescinde de estas atrevidas tentativas aisladas que encuentran la muerte y el fracaso en vez del Polo, y se aunan con energía y actividad todas las fuerzas y capitales para una conquista colectiva, estudiada y que obedezca á un plan general bien meditado, se irá al Polo en breves años. Hombres, cerebros y dinero lo allanan, lo arrollan todo.

Vamos á trabajar por el descubrimiento del Polo y lograremos la base de cálculo de infinidad de problemas científicos.

F. F. Andreu.

Influencia de la guerra

sobre las ciencias y las artes.

TOMANDO la palabra guerra en su significación más lata, podríamos decir que la humanidad le debe la mayor parte de sus adelantos. En efecto, todo progreso exige una necesidad y toda necesidad implica una lucha. Al aparecer el hombre en la tierra, se encontró rodeado de elementos que tendían á su destrucción; á no ser por la inteligencia de que Dios le dotó, pronto hubiera perecido en la lucha constante que todos los seres entablan por la existencia. Privado del abrigo natural que poseen otros animales é inferior á muchos en fuerza y agilidad, viste su cuerpo, edifica su vivienda, base de las ciudades, inventa las armas y se procura medios rápidos de locomoción. Además, al nacer con los primeros hombres las pasiones, surge la guerra entre ellos mismos, y aunque sea doloroso confesarlo, es lo cierto que el primer arte que inventaron los hombres fué el de dañarse.

Siguiendo la historia paso á paso veremos que cada vez que el hombre ha de combatir un nuevo enemigo, produce un nuevo adelanto. La necesidad de conservar la existencia aguza el ingenio, produciendo un invento. En la edad de piedra, las armas é instrumentos de caza son los más perfeccionados y ar-

tísticos; lo mismo ocurre después con las armaduras y bocas de fuego; y hoy las ciencias, las artes, la industria y las comunicaciones, bases de las modernas campañas, alcanzan gran desarrollo.

“Los verdaderos frutos de la naturaleza, las artes, las ciencias, las grandes empresas, las elevadas concepciones, como las virtudes varoniles, brotan todas de la guerra. Jamás llegan las naciones al más alto grado de esplendor de que son susceptibles sino después de largas y sangrientas luchas.” (De Maistre).

Desde los primeros pueblos se observa un íntimo enlace y una constante armonía entre la civilización y el arte de la guerra. Grecia, en el apogeo de su gloria, nos presenta operaciones como la retirada de los diez mil, capitanes como Epaminondas, Jenofonte y Alejandro. Las expediciones de éste proporcionaron á Aristóteles infinidad de datos para escribir sus obras; sus conquistas mejoraron el estado de los pueblos asiáticos, dejando en ellos gérmenes de cultura; Grecia adquirió conocimientos que no tenía.

Roma pasea sus legiones por todo el mundo conocido, al mismo tiempo que las artes y las ciencias alcanzan tal grado de esplendor, que es rara la nación que no conserva vestigios de monumentos, testigos de su pasada grandeza.

El acontecimiento de más trascendencia en la historia de la humanidad, la aparición y propagación del cristianismo, fué facilitado por las guerras que sostuvo Roma, prestando á la causa del progreso y de la civilización el mayor de los servicios. No se hubiera verificado con tanta rapidez dicha propagación si Roma, por medio de la guerra, no hubiera unificado el mundo antiguo. Y los bárbaros, al arrojarse sobre el imperio, á la vez que dan nueva savia y vigor á sus provincias, reciben de ellas la cultura romana y la religión de Cristo. Sin aquellas guerras continuas, sin aquellas continuas invasiones ¿cuánto no le hubiera costado al cristianismo penetrar en la Germania?

En la edad media, época en que más aletargado se encuentra el espíritu humano, se ve también el arte militar sumido en gran decadencia. Pero aun entonces las cruzadas fomentaron

el progreso, aumentando las relaciones entre diferentes partes del globo, abriendo puertos en Asia y Africa, desarrollando el arte de la navegación, enriqueciendo la farmacopea con buen número de plantas medicinales; aprendimos en aquellas expediciones el cincelado de los metales, la fabricación de los espejos; y al pisar los cristianos la Fenicia, cuna del comercio, el Egipto, origen de las civilizaciones, y la Grecia, madre de las artes, sorprendieron y estudiaron en sus bibliotecas y monumentos todo lo grande que encierran aquellas remotas edades.

España, que sostenía en la península una continua cruzada, recibió de la civilización árabe grandes beneficios; y Córdoba fué por mucho tiempo la Corte más ilustrada de Europa, descollando por sus adelantos en las artes, en la medicina y otras ciencias. Si al empezar la edad moderna se hallaba España con mayor cultura que las otras naciones, fué debido este progreso á la guerra con los árabes.

Descubre Colón el Nuevo Mundo. Siguen las conquistas de Hernán Cortés, de Pizarro, de Balboa y de tantos otros ilustres guerreros españoles, sin las cuales continuaría América envuelta entre las brumas del Océano y no hubiera llegado al grado de civilización en que hoy se encuentra.

Por aquella misma época se generaliza la imprenta, comienzan á florecer las bellas artes; aparecen capitanes como Gonzalo de Córdoba, Enrique IV, el duque de Parma, Gustavo Adolfo; se descubre la pólvora y empiezan á constituirse los ejércitos permanentes, salvaguardia de las naciones. A partir de aquí, y debido quizá más á la pólvora que á la imprenta, la civilización, á la vez que el arte de la guerra, presentan una serie no interrumpida de progresos. La brújula permite recorrer los más remotos mares; el vapor sustituye á la fuerza animal la fuerza mecánica; se perforan las montañas para dar paso á la locomotora; se unen los mares por atrevidos canales que abren nuevas vías al comercio; se lanza el pensamiento á través de los espacios por maravillosos procedimientos; y se perfeccionan por la guerra y para la guerra la aerostación, la fotografía, el automovilismo. A la vez Turena y Condé dan á conocer el poder del genio aplicando á la guerra los principios de la estrategia; Vauban funda la moderna fortificación; Fede-

rico II da movilidad á los ejércitos empleando debidamente la caballería y creando la artillería montada; Napoleón acomete las más gigantescas empresas que se conocen en la historia militar; y Moltke, el Jefe de E. M. modeio, con su talento militar y su previsión contribuye eficazmente á crear el imperio germánico y á que alcancen en él las ciencias, las artes y la industria el grado de esplendor en que hoy se hallan, á la vez que su Ejército adquiere la consideración del primero del mundo. La vencida Francia, como resultado de la misma guerra, despierta del estado de falsa prosperidad en que yacía, y después de sacar recursos con que satisfacer la crecida indemnización que le exigen, asombra al mundo con el brillante espectáculo de su exposición universal, resumen de los mayores adelantos de la ciencia y las artes.

Marruecos y la China son ejemplos de lo poco que consigue la penetración pacífica, si la guerra no esparce previamente la semilla civilizadora barriendo estorbos seculares incompatibles con el progreso. En los puertos abiertos al tráfico de los europeos á consecuencia de las guerras que contra el Celeste Imperio han sostenido Inglaterra, Francia y el Japón, se nota un rápido progreso.

El asombroso florecimiento del Imperio del Sol Naciente va intimamente unido á los estudios y adelantos que ha hecho en el arte militar. Y de su guerra con Rusia no dudo que ha de surgir, tras las tremendas convulsiones por que está pasando este Imperio, una Rusia nueva más en armonía con el estado de las otras naciones europeas.

¡Cuántos pueblos se hallan aun hoy dia, en Asia y en Africa, en ostensible retraso y hasta en estado de salvajismo, del que no saldrán mientras la guerra no lleve á ellos el germen de la civilización! Esta solo fructifica cuando las armas imponen respeto á los salvajes.

Tras del ejército victorioso de una nación civilizada se abren paso todos los elementos de progreso; pues como dice Villamartín: «La guerra ha necesitado siempre de todos los conocimientos humanos; exigente y poco satisfecha de los medios que la ciencia le da para vencer, impulsa la ciencia; quiere conocer exactamente el pueblo con quien ha de luchar, para dis-